



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



CANSADOS Y AGOBIADOS

En este Domingo Catorce del Tiempo Ordinario escuchamos un evangelio que nos invita a la esperanza y al sosiego: “Venid a mí los cansados y agobiados y yo os aliviaré”.

1. ¿De qué está el mundo cansado?

Unas veces de la falta de respuestas a las exigencias de la felicidad del hombre y, otras, de insatisfacción ante tantos sucedáneos que –lejos llevarnos a bienestar auténtico– nos convierten en simple marionetas en manos de los poderosos.

¿De quién o de qué está el hombre indignado?

Unas veces de las promesas que no se cumplen y, otras, de aquellas que se llevan a cabo pero no en beneficio de todos. De aquellos derechos que, por simples leyes, convierten a unos en verdugos y a otros en víctimas en manos de los otros.

¿Por qué está la sociedad y el hombre decepcionados?

Entre otras cosas porque ya no sabe por dónde ir, ni dónde encontrar el verdadero descanso. Porque, el ritmo tan vertiginoso que llevamos en el día a día, se convierte en un yugo insoportable y solitario, insolidario y materialista, que nos hace sentir que algo no funciona bien; que no vivimos dignamente, que la vida que llevamos...no es vida.

2. ¿Dónde está la respuesta a nuestras aspiraciones?

Ni más ni menos en el retorno al Señor. Hay un viejo proverbio que dice “tus penas en el hombro de un amigo quedan divididas por dos”.

«Cualquier otra carga, decía san Agustín, te oprime y abruma, mas la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquier otra carga tiene peso, pero la de Cristo tiene alas. Si a un pájaro le quitas las alas parece que le alivias el peso, pero cuanto más le quites este peso, tanto más le atas a la tierra. Ves en el suelo al que quisiste aliviar de un peso; restitúyete el peso de sus alas y verás cómo vuela» (Sermón 126).

3.- Nunca, como hoy, dispone la humanidad de muchísimos medios de comunicación (oral, visual y escrita) y, nunca como hoy el ser humano tiene necesidad de contar sus penas y sus miserias a alguien.

¿Qué ocurre entonces? Que la gente, entre ellos muchos de nosotros, no queremos más problemas que los nuestros. Nuestras propias dificultades y yugos personales nos abruma, nos agobian y nos llevan a decir aquello de “bastante tengo con lo mío”. Jesús, por el contrario, aligera nuestras cargas. Nos da fuerza para seguir adelante y nos hace descubrir, en la debilidad o en la humildad, el secreto para ser fuertes. En un sencillo pollino entró en la Jerusalén de la tierra... para, días después, triunfar victorioso sobre la muerte.

4.- Hagamos confidente, de nuestros fracasos y de nuestras preocupaciones, a Jesús. No lo arrinconemos. Tenemos su pecho para reclinar nuestra cabeza. Poseemos su Palabra para orientar nuestro vivir. Nos ha dejado la Eucaristía para ser invencibles y como aperitivo de lo que se nos dará en la Vida Eterna. Contamos con el auxilio de su Espíritu que, en el agotamiento físico y espiritual, siempre será un consuelo.

Que la Virgen María, en este tiempo ordinario, nos haga disfrutar del oasis de paz y de energía espiritual y humana que es Jesucristo.

Para el cristiano no existen los momentos críticos sino la mano de Dios que sale a su encuentro cuando le confía sus angustias, temores y luchas.



**PRIMERA LECTURA****Lectura de la profecía de Zacarías 9, 9-10**

Esto dice el Señor:

«¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén!

Mira que viene tu rey justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna.

Suprimiré los carros de Efraín, y los caballos de Jerusalén; romperé el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos.

Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país».

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 144 - R. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.**

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R.**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R.**

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 9. 11-13**

Hermanos:

Vosotros no estáis sujetos en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así, pues,

hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

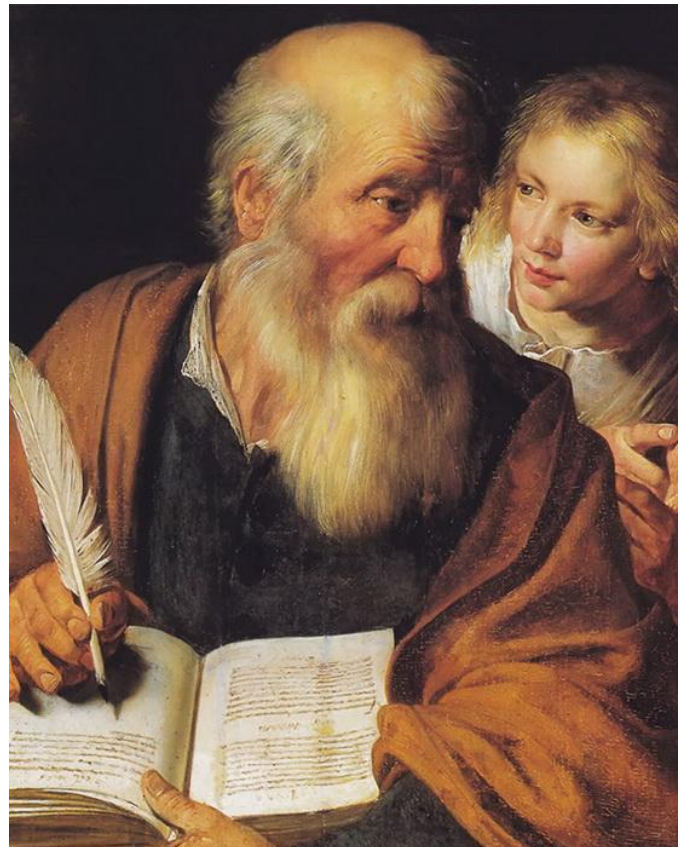
EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30**

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien.

Todo me lo ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes	10	San Cristóbal
Martes	11	San Benito, abad
Miércoles	12	San Abundio
Jueves	13	Santa Teresa de Jesús de los Andes, virgen
Viernes	14	San Camilo de Lelis
Sábado	15	San Pompilio María Pirrotti

Gén 28, 10-22a / Sal 90 / Mt 9, 18-26
Prov 2, 1-9 / Sal 33 / Mt 9, 27-29
Gén 41, 55-57; 42, 5-7a. 17-24a / Sal 32 / Mt 10, 1-7
Gén 44, 18-21. 23b-29; 45, 1-5 / Sal 104 / Mt 10, 7-15
Gén 46, 1-7. 28-30 / Sal 36 / Mt 10, 16-23
Gén 49, 29-32; 50, 15-26a / Sal 104 / Mt 10, 24-33



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

**ÁNGELUS
PLAZA DE SAN PEDRO**

Domingo 2 de Julio de 2017

Queridos hermanos y hermanas

La liturgia nos presenta las últimas frases del discurso misionero del capítulo 10 del Evangelio de Mateo (cf. 10, 37), con el cual Jesús instruye a los doce apóstoles en el momento en el que, por primera vez les envía en misión a las aldeas de Galilea y Judea.

En esta parte final Jesús subraya dos aspectos esenciales para la vida del discípulo misionero: el primero, que su vínculo con Jesús es más fuerte que cualquier otro vínculo; el segundo, que el misionero no se lleva a sí mismo, sino a Jesús, y mediante él, el amor del Padre celestial. Estos dos aspectos están conectados, porque cuanto más está Jesús en el centro del corazón y de la vida del discípulo, más "transparente" es este discípulo ante su presencia. Van juntos, los dos.

«El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí...» (v. 37), dice Jesús. El afecto de un padre, la ternura de una madre, la dulce amistad entre hermanos y hermanas, todo esto, aun siendo muy bueno y legítimo, no puede ser antepuesto a Cristo. No porque Él nos quiera sin corazón y sin gratitud, al contrario, es más, sino porque la condición del discípulo exige una relación prioritaria con el maestro. Cualquier discípulo, ya sea un laico, una laica, un sacerdote, un obispo: la relación prioritaria.

Quizás la primera pregunta que debemos hacer a un cristiano es: «¿Pero tú te encuentras con Jesús? ¿Tú rezas a Jesús?». La relación. Se podría casi parafrasear el Libro del Génesis: Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a Jesucristo, y se hacen una sola cosa (cf. Génesis 2, 24). Quien se deja atraer por este vínculo de amor y de vida con el Señor Jesús, se convierte en su representante, en su "embajador", sobre todo con el modo de ser, de vivir. Hasta el punto en que Jesús mismo, enviando a sus discípulos en misión, les dice: «Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha

enviado» (Mateo 10, 40).

Es necesario que la gente pueda percibir que para ese discípulo Jesús es verdaderamente "el Señor", es verdaderamente el centro de su vida, el todo de la vida. No importa si luego, como toda persona humana, tiene sus límites y también sus errores — con tal de que tenga la humildad de reconocerlos—; lo importante es que no tenga el corazón doble —y esto es peligroso. Yo soy cristiano, soy discípulo de Jesús, soy sacerdote, soy obispo, pero tengo el corazón doble. No, esto no va.

No debe tener el corazón doble, sino el corazón simple, unido; que no tenga el pie en dos zapatos, sino que sea honesto consigo mismo y con los demás. La doblez no es cristiana. Por esto Jesús reza al Padre para que los discípulos no caigan en el espíritu del mundo.

O estás con Jesús, con el espíritu de Jesús, o estás con el espíritu del mundo. Y aquí nuestra experiencia de sacerdotes nos enseña una cosa muy bonita, una cosa muy importante:

es precisamente esta acogida del santo pueblo fiel de Dios, es precisamente ese «vaso de agua fresca» (v. 42) del cual habla el Señor hoy en el Evangelio, dado con fe afectuosa, ¡que te ayuda a ser un buen sacerdote! Hay una reciprocidad también en la misión: si tú dejas todo por Jesús, la gente reconoce en ti al Señor; pero al mismo tiempo te ayuda a convertirte cada día a Él, a renovarte y purificarte de los compromisos y a superar las tentaciones. Cuanto más cerca esté un sacerdote del pueblo de Dios, más se sentirá próximo a Jesús, y un sacerdote cuanto más cercano sea a Jesús, más próximo se sentirá al pueblo de Dios.

La Virgen María experimentó en primera persona qué significa amar a Jesús separándose de sí misma, dando un nuevo sentido a los vínculos familiares, a partir de la fe en Él. Con su materna intercesión, nos ayude a ser libres y felices misioneros del Evangelio.





Este **domingo, 9**, tenemos como siempre la

OPERACIÓN KILO

Se recogerán alimentos no perecederos, artículos de higiene básica y donativos: toda la recaudación se destina a Caritas, para **atender las necesidades más perentorias de las familias más desfavorecidas del pueblo**

¡COLABORA!

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 10 y jueves 13**, después de la Misa de las 20 horas

HORARIO DE VERANO

Recordaos que ya estamos con el horario de verano, hasta el 11 de septiembre, siendo el **horario de Misas**:

- **Lunes a Sábados:** 10 y 20h.
- **Domingos y festivos:** 9, 10 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	09	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 -;
LUNES	10	10:00 - CONCHITA, FRANCISCO Chiarri; 20:00 -
MARTES	11	10:00 - PILAR; 20:00 -ANGELA;
MIÉRCOLES	12	10:00 - ; 20:00 - JOSÉ, JOSÉ Crespo Y DIF. FAM.;
JUEVES	13	10:00 - ; 20:00 - ;
VIERNES	14	10:00 - JESÚS, ASUNCIÓN; 20:00 -JUANA, JOSEFA, LUCIO, MANUELA;
SÁBADO	15	10:00 - ; 20:00 - ;
DOMINGO	16	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - GABRIEL, SARA, PEDRO, DAMASO;

Cómo hacer Asamblea



FORMACIÓN

La Plegaria Eucarística

Introducción

Con la Plegaria eucarística llegamos al **centro** y **cumbre** de la celebración. **Expresa nuestro "sacrificio de alabanza"** al Padre y **realiza nuestro "sacrificio de reconciliación"** en la muerte y resurrección de Cristo, actualizadas en el sacramento. En ella se nos da a Cristo como pan y bebida de salvación, porque es "plegaria de acción de gracias" y "plegaria de consagración". Por medio del sacerdote que preside, el pueblo se dirige al Padre en oración y acción de gracias y se une a Cristo "en el reconocimiento de las grandezas de Dios y en la ofrenda del sacrificio".

Hasta el Concilio Vaticano II la Iglesia romana no disponía para celebrar la Eucaristía más que de una sola Plegaria, que por esa misma razón se denominaba "Canon", o norma fija. Se decía en latín y en forma silenciosa. Pocos años después del Concilio todo iba a ser distinto. Desaparecería primero la forma silenciosa y después el latín y, por fin, la unicidad del Canon. Hoy, como la cosa más natural del mundo, la Plegaria eucarística es dicha en voz alta y en lengua vernácula, pudiendo el sacerdote oficiante escoger entre diversos

formularios, ya que, en el año 1966, el papa Pablo VI daba la autorización para que se introdujeran otras tres Plegarias para ser usadas juntamente con el Canon romano.

Su introducción en la liturgia (en el Misal romano de 1970), ha supuesto un gran enriquecimiento en la celebración y comprensión del misterio eucarístico por parte de las comunidades cristianas.

Más adelante, en el año 1988, se incorporaron al Misal otras seis Plegarias eucarísticas: la Plegaria eucarística V, con sus cuatro formularios; las dos Plegarias eucarísticas sobre la Reconciliación, y las tres Plegarias eucarísticas para las Misas con niños.

Como ninguna Plegaria agota la expresión de ese misterio y ninguna por sí sola es capaz de expresar la plenitud del mismo, esta diversidad permite que lo que en una falta o queda menos resaltado, puede quedar adecuadamente plasmado en otra, y, así pueden complementarse las diversas plegarias.

